

# MUSEO NACIONAL *informe anual*

Ciudadano Ministro de Instrucción Pública:

Debo manifestar al ciudadano Ministro que sólo debido a constantes esfuerzos, y a la preciosa ayuda que me prestó el Sub-Director, ciudadano José F. Ramírez Martel, hasta los últimos días de su vida, se encuentra hoy el Museo relativamente organizado.

Como lo sabe el muy digno señor Ministro la obra del terremoto fue desastrosa para este Instituto: gran parte del techo vino al suelo destrozando vidrieras y estantes y desorganizando colecciones que tanto trabajo y desvelos habían costado. Luego, por causa de las lluvias que estaban destruyendo lo que quedaba fue preciso sacarlo a toda prisa; y, puedo decir, que por más esfuerzos que hice, la desorganización fue casi completa.

Tres años de mucha paciencia han dado por resultado volver todo lo que nos quedó destruido a su puesto, y las colecciones están de nuevo organizadas; pero las vidrieras y estantes rotos se encuentran lo mismo que entonces, pues la pequeña asignación que tiene este Museo para su conservación, y que destiné integra a salvar lo más que pude, no me ha permitido atender a estos gastos que son de alguna importancia. Las colecciones de animales que no estaban en vidrieras han sufrido mucho como era natural, primero por la interperie, y luego, por el polvo de la fábrica. No obstante, he logrado salvar la mayor parte.

En cuanto al local, tiene excelentes condiciones para el objeto a que está destinado, pero requiere urgentemente que se le destine aunque sea una pequeña suma para empapelarlo, y ponerle techo raso a los cuerpos laterales. Esto podría hacerse con 3 ó 400 bolívares y quedaría muy decente.

Suplico al señor Ministro, tenga en consideración lo urgente de esta medida, ya que este establecimiento es muy visitado diariamente, y por personas de importancia científica y social.

Soy de opinión que esto sería preferible a mudar el Museo a otro local, pues donde se encuentra, a la vez que está a la disposición del público, es muy útil a los estudiantes de la Universidad. La mudanza exigiría gastos muy importantes: habría que arreglar los estantes para el nuevo local; y sobre todo, hay que tener en cuenta los efectos desastrosos que trae la mudanza de un Museo. Las colecciones ya arregladas vuelven a perderse; las piezas delicadas sufren desperfectos de consideración, los aparadores y vidrieras se quiebran, etc., etc., aparte de que la mayor vigilancia no sería suficiente para impedir que se extraviaran muchos objetos. ■

El texto transcrito corresponde a la primera parte del Informe que el **Director del Museo Nacional Carlos Toro Manrique** presentó al **Ministro de Instrucción Pública** el 15 de diciembre de 1903 y que fue publicado en la *Memoria que presentó el Ministro de Instrucción Pública al Congreso de los EE. UU. de Venezuela en sus sesiones ordinarias.*